

pater, padre del día). Saturno ingrato á los beneficios que acababa de recibir, como procurase dar muerte á su hijo y libertador, Metis (la Prudencia) dándole un vomitivo, le hizo devolver todos los hijos que habia devorado, incluso tambien la piedra: Júpiter, que debia á ésta su conservacion, la consagró al pie del monte Parnaso, y entonces aliado con sus hermanos, se rebelaron juntos contra Saturno como igualmente contra los Titanes, declarándoles la guerra llamada luego Titanomaquia. Por consejo de Gea dieron muerte á Campé, monstruo que guardaba la entrada del Tártaro, y pusieron en libertad á los Cíclopes y á los Hecatonchiros ó Centimanos: los Cíclopes dieron un casco á Pluton, un tridente á Neptuno, y á Júpiter el rayo compuesto de tres rayos de granizo, tres de lluvia, tres de fuego y tres de viento, mezclando en todos ellos los relámpagos, el trueno, el espanto y la ira. Con el auxilio de tan formidables huestes, los Titanes muy luego fueron vencidos y precipitados en el Tártaro: en esta guerra, cantada por muchos poetas de la antigüedad, los Titanes combatian desde la cima del monte Othrys, en la Tesalia, y los Cronidas desde la cumbre del Olimpo, entre la Tesalia y la Macedonia. Despues de vencidos los Titanes, Júpiter mutilando á su padre Saturno con la misma hoz dentada con que habia mutilado á Urano, le espulsó del cielo obligándole á que buscara asilo en el Lacio: Júpiter en seguida repartió el imperio de su padre con sus dos hermanos, tocando á Neptuno las aguas, á Pluton los infiernos, y reservando para sí el cielo, el empiereo, el éter y el Olimpo; no obstante, no estuvo mucho tiempo en pacífica posesion de su nuevo imperio: Gea (la Tierra), indignada de que los Cronidas hubiesen precipitado á los Titanes en el Tártaro, promovió una rebelion valiéndose de los Gigantes, que no deben confundirse con los Titanes, y acometieron guerra para destronarle, tratando de sitiar á Júpiter en el mismo Olimpo, los Aloídas, Otho y Ephialtes, pusieron el monte Osa sobre el Pelion: Júpiter aterrado ante unos enemigos tan formidables, llamó en su socorro á todos los dioses: la diosa Styx, acudió la primera acompañada de sus hijos; Júpiter satisfecho de su celo, ordenó que el juramento que se hiciera en su nombre, fuese el mas temible de todos: los Gigantes (*V.*), pues, fueron muertos y sepultados bajo el peso de enormes montañas. Gea (la Tierra), viendo inútiles todos sus proyectos, opuso á los Cronidas el inmenso gigante Tiphon, que vomitaba torrentes de llamas: los dioses aterrados emprendieron la fuga, mas Júpiter lanzando un rayo esterminó al temerario, restableciendo la paz en el Olimpo.

Júpiter, en tranquila posesion del imperio del universo, se ocupó en formar al hombre. Prometeo (*V.*) hijo de Japet, quiso imitar á Júpiter, que irritado, le castigó. Los otros dioses resentidos del omnimodo poder del soberano del Olimpo, arrogándose él solo el derecho de crear los hombres, acordaron entre sí formar una mujer, á la cual cada dios ó diosa habia de conceder un don particular: así tuvo origen Pándora (*V.*) de cuya caja salieron todos los males á poblar la tierra.

La primera esposa de Júpiter fue Metis (la Prudencia):—la segunda Themis, en la cual, segun los Pelasgos primitivos, hubo á las Horas y las Mæra ó Parcas:—la tercera Juno, su hermana, es la mas conocida; la sorprendió metamorfoseado en cuco: de este matrimonio tuvo cuatro hijos; Hebe, Ilithia, Marte y Vulcano.—Las otras grandes diosas en relacion con Júpiter, fueron:

Céres, su hermana, madre de Proserpina.	
Dione, Titanida	— Véus.
Electa, hija de Atlas	— Dárdano.
Estrimona, Oceanida	— Las Gracias.
Latona, hija de Cæus	— Apolo y Diana.
Maia, hija de Atlas	— Mercurio.
Mnemosina, Titanida	— Las nueve Musas.
Taygete, hija de Atlas	— Lacedemon.
Véus	— El Amor.

El rey de los dioses que no desdeñó metamorfosearse en águila para robar al jóven Gánnimedes (*V.*) haciéndole su escanciero ó copero, sedujo á muchos mortales empleando la

violencia ó galantes trasformaciones: se cuentan por principales amorios y los hijos que tuvo de ellos, los siguientes:

Alcmena, mujer de Amfitrion: (metamorfoseado en este mismo), la hizo madre de	Hércules.
Antiope, hija de Nictéo (trasformado en Sátiro), de	Amphion y Zeto.
Calisto, hija de Licaon (tomando la forma de Diana), de	Areas.
Carmé, nieta del Cretense Carmanor, de	Britomartis.
Danae, hija de Danao (convirtiéndose en lluvia de oro para penetrar en la torre de bronce en que estaba encerrada), de	Perseo.
Dia, mujer de Ixion, de	Pirithoo.
Egina, hija de Asopo, (convirtiéndose en fuego), de	Eaco.
Elara, hija de Orcomeno (á la que ocultó en la tierra), de	Tityo, gigante.
Etna ó Thalia, hija de Vulcano en Sicilia (la cual fue tragada por la Tierra para evitar las persecuciones de Juno), de	Los dos Pálicos.
Europa, hija de Agenor (metamorfoseado en toro y llevándola á Creta), de	Minos, Radamanto y Sarpedon.
Hybris, niña, de	Pan.
Io, hija de Inaco (metamorfoseando á ésta en vaca), de	Epafo.
Leda, mujer de Tíndaro (trasformado en Sátiro), de	Polux y Helena.
Niobe (hija de Phoroneo), de	Argo, primer rey de Argos.
Proserpina, su propia hija (metamorfoseado en serpiente), de	Zaegreo ó Baco subterráneo.
Protogenia, hija de Demalíon, de	Ethlio.
Semelede	Baco.

No obstante, algunas de las que Júpiter pretendió, evadieron sus persecuciones: tal fue Asteria, hermana de Latona, metamorfoseada luego en la isla Ortygia.

Júpiter recibió adoraciones en todas las comarcas de Grecia y en todo el imperio romano: además del oráculo de Ammon en Libia, el mas célebre fue el de Dodona, en la Caonia, establecido en este punto, por haber posado en él una de las dos palomas que se echaron á volar desde Tebas de Egipto. Segun Herodoto, la paloma fue una sacerdotisa nombrada Pelias, voz que en griego significa paloma, la cual llevó el oráculo del Egipto: cuando se le consultaba, una figura de metal heria con una fusta ó látigo un vaso de bronce, á cuyo sonido las sacerdotisas inspiradas pronunciaban el oráculo. Se dice que las encinas rendian los oráculos, porque los sacerdotes se escondian en los huecos de ellas: á su inmediacion existia una fuente que tambien daba los oráculos por un cierto murmullo, y que encendia antorchas ó flámeros. El oráculo de Olimpia habia dejado de ser desde tiempos muy remotos, y hubo otro en una gruta sagrada del monte Ida en Creta.

El culto de Júpiter no se manchó nunca como el de Saturno y Diana con los bárbaros sacrificios de víctimas humanas: se le ofrecian cabras, ovejas y toros blancos; le estaban dedicados el águila, el aya y la encina, ésta porque fue el primero que enseñó á los hombres á que se alimentaran con bellotas.

Júpiter era el rey y padre de los dioses y los hombres: todos los dioses, menos el Destino estaban subordinados á su voluntad; conocia lo pasado, el presente y el porvenir, y dispensaba á los hombres la felicidad y la desgracia: se le consideró tambien como el dios del aire puro ó éter.—Se le representa por lo comun sentado sobre un trono de oro ó de marfil, teniendo en una mano el rayo, y en la otra un cetro de ciprés, y á sus pies un águila con las alas desplegadas; con aire magestuoso y larga barba, desnudo desde la cabeza á medio cuerpo, y lo restante de él cubierto, para indicar que es visible á

los dioses é invisible á los mortales: á veces su cabeza está desnuda ó coronada con laurel ú oliva, en ocasiones cubierta ó ceñida con una cinta ó venda. Los Cretenses mostraban con orgullo el sepulcro de Júpiter en el sitio mismo en que le erigieron un templo magnífico como al primero de los inmortales: dicho pueblo adoraba una imágen del dios sin orejas, para indicar que la divinidad no debe hacer distincion alguna de las personas, por su ciencia universal é imparcialidad; los Lacedemonios al contrario, le daban tres ojos y cuatro orejas, considerando á Júpiter modelo de un buen rey, que para hacer cualquier cosa debe enterarse de todo. Como soberano de los dioses se le invocaba en todas ocasiones y en todos los lugares. Cuando Júpiter tiene el *modius* ó vaso en su cabeza, es el Júpiter *Serapis* ó infernal: dos de estos bustos están en el Vaticano: el uno de mármol blanco, el otro que es el mas hermoso, es de basalto negro: la villa de Pamphilia posee una cabeza colosal de Júpiter Serapis, y la villa de Albano un busto de basalto verde.

El rey de los dioses habia colocado en el cielo á la Amaltea con sus dos cabritillos, cambiando su cuerno en el de la abundancia, y tomando la piel de aquella para hacer su escudo ó egida (V.) Tuvo entre varios sobrenombres los siguientes:

Abretanus.	Chrysaoreus.
Acreus.	Chthonius.
Ægiochus.	Citheronius.
Ægyptius.	Clarius.
Æthiops.	Conius.
Ætheus.	Conservator.
Æthrius.	Corypheus.
Agamenon.	Cosmetas.
Agiceraunus.	Cuculus.
Agoreus.	Custos.
Alastor.	Cynetheus.
Alitrius.	Dapalis.
Altissimus.	Dictæus.
Alumnus.	Diespiter.
Alysius.	Dodoneus.
Ambulius.	Dolichenus, Dolichenus.
Amicus.	Dolicheus.
Ammon.	Drymnus.
Anesius.	Eleutherius, Liberalis, Liberator.
Anxurus, Anxur, Anxyrus,	Elicius.
Axurus, Axur.	Elymeus.
Apemius.	Endendros, Arboreus.
Apesantius.	Epibemius.
Apomyus, Muscarius.	Epicarpus.
Arbitrator.	Epiceus.
Areus.	Epidotas.
Argiceraunus.	Epirnutius.
Asbameus.	Epistaterius.
Asius.	Ercius, Penetratis.
Assabinus.	Erepsius.
Atabyrius.	Eridemius.
Athous.	Euruopes.
Bagæus.	Fagutalis.
Basileus, Rex.	Feretrius.
Bemilucius.	Fulgurator.
Biennarius, Biemus.	Gamelius.
Bonus Deus.	Geneteus.
Brouteus, Bronteceraunus.	Genethlius.
Buleus.	Hecalesius.
Capitolinus, Tarpeius Pater.	Hecatombus.
Cappotas.	Heliconius.
Caræus.	Hellenius.
Carius.	Herceus.
Casius.	Homagyrius.
Catæbates.	Horcius.
Catharsius.	Hyetius, Pluvialis, Pluvius,
Ceneus.	Ombrius.
Ceraunius, Fulminator,	

dæus.	Phythalmius.
Ilapinastes.	Phyxius.
Inventor.	Pistius, Sponsor.
Ithomatas, Ithomeus.	Pistor.
Labradeus, Labrandeus, Militar, Stratios.	Placidus.
Laphistius.	Plusius.
Lapis.	Polieus.
Lariseus.	Poliuchos.
Latialis.	Prædator.
Lecheates.	Prodigialis.
Lucetius.	Protector.
Lyceus.	Ruminus.
Maius.	Salaminius.
Maleeus.	Saotés.
Mesapeus.	Sator hominum et Deorum.
Milichius, Melichius.	Scolitas, Scotinas.
Molosus.	Semaleus.
Myiodes.	Serenus.
Nemeetes, Nemeus.	Servator.
Nicephorus.	Sosipolis.
Olympius.	Soter.
Opitulator, Opitulus.	Stator.
Optimus, Optimus Maximus.	Sthenius.
Osogo, Ogoa.	Taranteus, Tarantinus.
Ourion, Ourios, Imperator, Urius, Velsurus.	Tarsius.
Pacificator.	Tarsos, Tersios.
Palæstes.	Teleis, Adultus.
Panhellenius.	Terminalis.
Panompheus.	Tesmophorus.
Panoptes.	Tonnans.
Pantocrator, Pancratés.	Triphylius.
Pappas, Papæus.	Tropeuchus, Tropeus.
Parnethius.	Trophonius.
Pater.	Vejovis.
Patroüs, Patrius.	Victor.
Philaletes.	Viduus.
Philius.	Vimineus.
Phratrius.	Ultor.
	Xenius, Hospitalis.
	Zoogonos.

Júpiter *Ægiochus*, está representado con la egida en la espalda en un hermoso camafeo de la Biblioteca de París. La *Egida* (R. *aia*, esto es, *cabra*) era una piel de cabra, arma importante en la fábula de la Gorgona Medusa, y en las hazañas de Perseo. Segun Homero y Hesiodo, la egida pertenecía en propiedad á Júpiter, porque con ella cubria su escudo. Algunos autores dicen que esta piel era la de la cabra Amaltea, nodriza de Júpiter: otros pretenden que era la piel del monstruo *Ægis*, nacido de la tierra, que arrojaba fuego y llamas con humo negro y denso, el cual desoló en un principio la Frigia, luego el monte Cáucaso, incendiando los bosques hasta las Indias y despues prendió fuego al monte Líbano, y devastó el Egipto y la Libia: Minerva (Pallas) combatió al monstruo, dándole muerte, hizo de su piel una coraza para preservarse de las armas de sus enemigos y por monumento eterno de su valor y últimamente puso en ella la cabeza de Medusa. Varios autores arman á Júpiter con la egida antes del nacimiento de Minerva á quien la dió Júpiter despues de su victoria; por lo demás esta diosa se apropió enteramente la egida, aun cuando la dió prestada á los otros dioses, que se sirvieron de ella para defenderse en sus combates por la tierra y en los cielos. Homero arma á Apolo: segun Pausanias, la estatua de la victoria, en el templo de Júpiter en Olimpia, tenia un escudo con la egida y la Gorgona: Prudencio da la Egida á la diosa Roma: Perseo, hijo de Júpiter y Danae, se sirvió de la egida con ventaja, porque la adornó con la cabeza de la Gorgona. Los principales Griegos y los emperadores Romanos, están por lo comun figurados cubiertos con la egida.—Esta en derredor del brazo, como la piedra grabada que representa á Júpiter An-

xur (V.) es un signo de la agitacion y de los combates: la egida sobre las rodillas, como se ve en las de Tiberio en la apoteosis de Augusto, es emblema de reposo: en el pecho del principe, esta armadura indica la proteccion de Minerva, es decir, la prudencia; por último, el Amor llevando la egida en algunos camafeos, anuncia la victoria de este dios sobre Júpiter.

Júpiter *Anxur*, *Anxurus*, *Anxyrus*, *Axurus*, *Azur*, es decir, sin barba, imberbe, era adorado como niño en la Campania, especialmente en Anxur, pueblo del pais de los Volscos: tenia una estatua en Olimpia. En las medallas de la familia Vibia se le ve sentado en un trono con un cetro en una mano, y en la otra una patera con la leyenda *Iovis Axvr*: parece ser este Júpiter el mismo que se ve en las medallas de Commodo: está representado de pie, el rayo en la mano derecha, la pica ó asta en la izquierda, y el águila á sus pies con el epigrafe *Jovi Juveni*.

Júpiter *Assabinus*, en los Etiopes ó Abisinios concedia permiso espreso para hacer la recoleccion de la canela: cuando por un sacrificio de cuarenta y cuatro bueyes, cabras y carneros, se habia alcanzado el permiso y hecho la recoleccion, se dividia la canela recogida en tres partes por medio de una lanza sagrada, una de dichas partes consagrada al Sol, nombrado *Asabinus*, quedaba en el mismo sitio en que se habia hecho la particion, y si ésta se practicó con exactitud, ella misma se encendia espontáneamente: algunos autores creen que se ha querido por este nombre designar como queda dicho el Sol, ó bien el Cielo.

Júpiter *Bemilucius*, tuvo altares en la abadía de Flavigny, en la Borgoña, donde se encontró su estatua que le representa jóven é imberbe.

Júpiter *Bronteus* (*R. brontè*, trueno), que Apuleyo entiende por *Tonitrualis*, se lee en una inscripcion *Jovi Brontonti*, á Júpiter Tonante.

Júpiter *Capitolino*, porque su templo principal estaba situado en el Capitolio con los de Juno y Minerva, tenia su estatua de arcilla coloreada de minio: en tiempo del emperador Trajano se la erigió de oro.

Júpiter *Cappotas*, segun Pausanias, era una piedra situada á tres estadios de Gythene, villa de Laconia, en cuya piedra descansando Orestes (V.), quedó libre de las Furias.

Júpiter *Casius*, á cuyo sobrenombre se ha dado varios orígenes, está figurado en las medallas de los Corciros, habitantes de Corfú, de quienes fue su divinidad tutelar: representaba por lo comun una roca ó una montaña escarpada.

Júpiter *Custos*: con esta incricion figura en algunas medallas sentado, teniendo en una mano una asta y de la otra un rayo: la villa de Roma las hizo acuñar en tiempo de Nerón, cuando se descubrió una conspiracion y fue reedificada la poblacion despues del grande incendio: Júpiter *Custos*, tambien en las medallas de Vespasiano, es como piensan algunos autores el mismo que Júpiter *Milichius* ó *Icesius*.

Júpiter *Dapalis*, está figurado en una lámpara que ha publicado Passeri.

Júpiter *Dolichenus*, *Dolichenus*, aparece en algunas inscripciones y en un hermoso mármol encontrado en Marsella á mediados del siglo XVIII.

Júpiter *Hyetius*, *Pluvialis*, *Pluvius*, tenia por simbolo una barba flotante.

Júpiter *Labradeus*, *Labrandeus*, marchando con la bipenna (hacha de dos cortes) en la mano, figura en las medallas de Hecatomno, rey de Caria: en las de su hijo Irieo, y en su templo de Labranda villa de Caria, en un medallon de Geta acuñado en Mylasia.

Júpiter *Milichius*, célebre por su culto en toda la Grecia, fue adorado en un paraje inmediato á Atenas bajo la figura de una pirámide.

Júpiter *Nicephorus*, representado á veces con una pequeña estatua de la Victoria, tenia en Nicephorium, villa del Asia, un oráculo célebre que consultaba el emperador Adriano.

Júpiter *Olympius*, por su magnífico templo en Olimpia: su estatua de oro y marfil,

obra maestra de Fidias, ceñia corona de olivo, su manto estaba adornado de varias flores, y tenia un cetro sobre el cual posaba un águila: Júpiter *Olympius*, adorado bajo este sobrenombre en muchas poblaciones, como Atenas, Megara, Patrás, y especialmente en Siracusa, segun muchos autores, habitó el monte Olimpo en Tesalia.

Júpiter *Stator*, está figurado desnudo, apoyándose en una asta y teniendo tranquilamente el rayo.

Júpiter *Terminalis* (el *Homorius* ú *Horius*, adorado en Grecia como protector de los límites de los campos), en muchos autores muy antiguos está confundido con el dios Término, representado en una piedra: por ésta se hacian los juramentos mas solemnes segun la fórmula *Jovem Lapidem jurare*.

El *Aguila* consagrada á Júpiter, se denomina *Flammiger ales*, es decir, el ave que lleva el fuego: algunos autores dicen que Periphas, rey autochthono de Atenas, que reinó antes del tiempo de Cécrope, fue tan amado de sus súbditos que le rindieron adoraciones como á Júpiter, por lo cual irritado éste, quiso en un principio esterminarle con el rayo, pero que por mediacion de Apolo le metamorfoseó en águila: segun otros autores, los dioses al repartir entre sí las aves, el águila tocó en suerte á Júpiter: en opinion de otros, cuando la guerra de los Titanes, Júpiter fué acompañado de un águila que los otros dioses consideran de buen augurio, desde cuyo tiempo, Júpiter, mirándola como su ave favorita, la colocó despues entre los astros. En los poetas y monumentos, el águila sirve de montura á Júpiter ó está á su lado: en gran número de medallas se la representa volando ó teniendo el rayo entre sus garras; en muchas piedras grabadas, alimentándose de la ambrosia que Hebé ó Ganimedes la presentan; en las medallas imperiales, el águila indica la consagracion ó la apoteosis de los emperadores: el águila volando hácia la izquierda, era un feliz presagio enviado por Júpiter (1).

Ganimedes, hijo de Tros, rey de Troya, y de Calirhoe, hija de Scamandro: segun otros hijo de Erichthonio ó hermano de Laomedonte, era de estremada belleza. Un día que estaba de caza en el monte Ida, ó en el promontorio Dardanio, ó en las fronteras de Cizico, Júpiter le robó valiéndose de su águila, si no se metamorfoseó él mismo para robarle. Homero solo dice, que Júpiter robó este hermoso jóven, para dar á los cielos un ornamento de que no era digna la tierra. Los poetas posteriores atribuyen este rapto al decidido amor de Júpiter por Ganimedes. Inconsolable Tros por la pérdida de su hijo, Júpiter mitigó su pena, haciéndole saber habia deificado á Ganimedes en el signo del zodiaco nombrado Aquario. El rey de los dioses regaló á Tros algunos caballos que corrian con tanta velocidad, como que eran de los que se servian los dioses.—Cuando Ganimedes fue llevado al cielo, reemplazó en la plaza de escanciero á Hebe que la desempeñaba (V.). Juno resentida de esto, y de las preferencias que tuvo su marido con Ganimedes, concibió desde entonces odio implacable contra los Troyanos.

Los antiguos representaban á Ganimedes montado sobre un águila, que se cierce en los aires. Un hermoso grupo de mármol del Museo Pio-Clementino, figura el robo de Ganimedes, desnudo, con el pedum ó baston pastoral en una mano y el gorro frigio en su cabeza: asi se le ve en una medalla de Geta, acuñada en Dardania en la Troada. En las de Ilion, el águila le tiene en su pico, pendiente por los cabellos: se le ve tambien en

(1) Hom. II. lib. I, V.... Odys. lib. I, IV....
Pind. Olymp. I, III, V.
Apollod. lib. I.
Hesiod. Theog.
Lycophron. Cassand.
Diod. Sic. lib. I, III.
Pausan. lib. I, II, IV, cap. XXXI.
Tit. Liv. lib. IV, V....
Virg. En. lib. I, II.... Georg. lib. III.
Ovid. Metam. lib. I, I, I.
Hor. lib. III, od. I....

las piedras grabadas, alimentando con el néctar y la ambrosía el águila de Júpiter (1).

Los *Titanes*, hijos de Uranos (el Cielo), y de Ghé (la Tierra), segun Hesiodo y Apolodoro, eran doce, á saber :

Varones (Titanes)...	{ Cœus. Crius. Chronos. Hyperion. Japetus. Océano.	Hembras (Titanides)...	{ Mnemosina. Phebé. Rhea. Themis. Thetys. Thia.
----------------------	---	------------------------	--

Ghé, disgustada de su esposo, porque éste habia precipitado en el Tártaro á los Hecatonchiros ó Centimanos y á los Cíclopes, sus otros hijos, promovió una sedicion escitando á los Titanes contra Urano su padre: Chronos pudo mutilarle, y los Titanes se apoderaron del trono, mas como Chronos dejara encerrados en el Tártaro á los Hecatonchiros y Cíclopes; indignada de nuevo Ghé, suscitó otra guerra contra Chronos, llevando en su auxilio á Júpiter y los otros hijos de Chronos: éste fue destronado, pero negándose los Titanes á someterse al nuevo orden de cosas, dió por resultado la Titanomaquia ó guerra de los Titanes, cantada por Hesiodo y muchos poetas, en la cual los Chronidas (hijos é hijas de Chronos), sostuvieron lucha contra los Uranidas (los Titanes). Con el auxilio de los Hecatonchiros, los Chronidas alcanzaron victoria sobre los Titanes, siendo estos precipitados en el Tártaro. Los Titanes se han confundido con los Gigantes (*V. este art.*): otros han mezclado en este mito los otros mitos de la cosmología fenicia; así es como Diodoro da á la Tierra el nombre de Titea, y cita diez y ocho Titanes, hijos de Uranos y de un Curete, los cuales en su opinion dieron inventos útiles á los hombres. Los Titanes en el himno Orfico, son los primeros del mundo, el origen del hombre, de los animales, de las aves y del mar y por último, incluye en el número de los Titanes á Phorcys, y en el de las Titanidas á Dione. Mitógrafos mas modernos han ingerido en los Titanes la historia de *Basilea*, hija primogénita de Urano y Titea, llamada *Magna Mater*, por haber criado á sus hermanos y hermanas: Basilea sucedió á su padre por consentimiento de todos sus hermanos: casó con su hermano Hyperion, de quien tuvo un hijo Helios, (el Sol), y una hija, Selene (la Luna); mas como quiso asegurar la sucesion en sus hijos, los Titanes sus hermanos, se opusieron dando muerte á Hyperion y ahogando á Helios; Selene se arrojó de lo alto de la casa. Basilea yendo en busca de su hijo, en las márgenes del Eridano, fue acometida de un profundo sueño, en el cual vió á Helios que la consolaba, y la dijo que en lo sucesivo el Sol llevaría su nombre y la Luna el de su hermana: así que despertó, entrando en delirio, echó á correr atravesando los campos y bailando con el cabello suelto. Como oyera sonido de tambores, hubo de pararse, mas en el momento, que llovía copiosamente con horribles relámpagos y truenos, Basilea desapareció: desde entonces se la erigieron altares, y ofrecian sacrificios acompañados del estruendo de tambores y tímboles (2).

Los *Gigantes*, seres de una talla monstruosa y de fuerzas extraordinarias, anguipedos, es decir, con forma de serpientes, debieron su origen segun Hesiodo, á la sangre que cayó en la tierra cuando Saturno mutiló á su padre Urano: en Apolodoro son hijos de Urano y de Ghé: en Hyginio, hijos de la Tierra y el Tártaro: en opinion de otros autores la Tierra los produjo para vengarse de Júpiter, porque éste habia precipitado en el Tártaro á sus otros hijos los Titanes.

(1) Hom. II XX, v. 251.
Cic. Tusc. I.
Pausan. lib. V, cap. III.
Vig. En. V.
Ovid. Metam. X.
Hor. lib. II, od. II.—Lib. IV, od. IV
(2) Hesiod. Theog. v. 450, 480, 208.
Apolod. lib. I, cap. I.

Los nombres de los principales Gigantes, como se los halla principalmente en Hyginio y Apolodoro, son:

Abseus.	Jenios ó Clytius.
Agrus ó Agrius.	Lentes.
Alemone, Alcynon ó Alcon.	Menephiaraüs.
Almops.	Mimas.
Ascus.	Mophius ó Helenius.
Astræus.	Obrimus.
Athos.	Ophius.
Besbicus.	Othus.
Celado.	Pallas.
Cinnus.	Pallenus.
Cœmse ó Cœus.	Pelorus.
Colophonius ó Colophemus ó Polyphemus.	Pheomis.
Corydon.	Phoreus ó Phrulus.
Damastor.	Picoloos.
Efra ó Echion.	Polyboëtes ó Polybotes.
Empleitus.	Porphyrión.
Enceladus.	Pronomus.
Ephialtes.	Rhætus.
Eurytus.	Rhuncus.
Gration.	Theodamas.
Hippolytus.	Thoon.
	Typhon.

Por acuerdo é instigaciones de su madre, y para vengar á los Titanes, salieron de la Tierra en los campos Flegreos, es decir, ardientes, próximos á Cumas, terreno volcánico por la cantidad de azufre y volcanes en actividad: á su vista las estrellas palidecieron, el Sol retrocedió y Arctos (la Osa) se ocultó en el mar. Júpiter lleno de espanto ante enemigos tan formidables, llamó en su socorro á todos los dioses: la diosa Styx, hija de Océano y Tethys, acudió la primera acompañada de sus hijos la Victoria, el Poder, la Emulacion y la Fuerza. Entre los Gigantes se distinguian los Aloïdes, Athos y Ephialtes, y los Hecatonchiros ó Centimanos Briareo, Cœo, ó Cotto y Gyas, que tenian cincuenta cabezas y cien manos y piernas de serpientes. Los Gigantes para principiar la guerra agruparon poniendo uno sobre otro los montes Athos, OËta, Ossa, Pangeo, Rodhope y otros, lanzando hácia el cielo las rocas, encinas, y árboles encendidos: los dioses asustados huyeron casi todos á Egipto, donde permanecieron largo tiempo escondidos bajo la forma de varios animales. Sin embargo, Marte fue el primero que emprendió lucha con los Gigantes, dando á Peloro una estocada de muerte: Mimas tambien sucumbió por haber intentado arrojar á Marte á la isla de Lemnos: Minerva metamorfoseó al gigante Pallas en piedra, presentándole la cabeza de Medusa; entonces Damastor cogiendo la piedra la lanzó contra los dioses: Echion sufrió la misma suerte que Pallas, y Minerva tambien hirió con su lanza á Palleno, y lo convirtió en piedra. Como un antiguo oráculo habia predicho que los Gigantes serian invencibles mientras no mediase el socorro de algun mortal, Júpiter despues de haber prevenido á la Aurora, la Luna y el Sol no faltaran á sus disposiciones, llamó por consejo de Minerva á Hércules para que viniese en su socorro: el héroe dió muerte con sus flechas á Alemone, mas como éste al tocar la tierra recobraba mas vida y fuerzas que antes, Minerva hubo de lanzarse sobre él, y cogiéndole pudo hacerle morir: Porphyrión inventando violar á Juno fue herido por una de las flechas de Hércules, y Júpiter le esterminó con el rayo: Ephialtes perdió el ojo izquierdo por una flecha de Apolo, y el ojo derecho por otra de Hércules, quien dió muerte á Euryto con una rama de encina: Hecate ó segun otros Vulcano, mató á Jenios con un hierro candente: Minerva impidió la fuga de

Eschyl. Prom. v. 205, 875.
Callim. Hymn. a Del. v. 17.
Diod. lib. I, III, V.
Hyg. Pref.